

LA PRIMERA LÍNEA

SEÑOR DIRECTOR:

En el marco de una investigación Fondecyt sobre la baja participación de hombres en educación básica, hemos entrevistado a profesores, quienes nos han compartido sus experiencias y motivaciones para escoger la carrera de pedagogía y ejercer la profesión. A pesar de las bajas expectativas de sueldo y de estatus, ellos decidieron ser profesores, por sus deseos de transformar la educación y de impactar positivamente en las vidas de niños, niñas y jóvenes.

Sus relatos dan cuenta de un compromiso excepcional: están allí para ofrecer apoyo no solo académico, sino también humano, en contextos marcados por vulnerabilidades sociales. Desde gestos de ayuda material (por ejemplo, el profesor que gasta parte de su sueldo en comprar úti-

les escolares e incluso zapatos al que no tiene) hasta decisiones valientes ante situaciones complejas (por ejemplo, el profesor que debió apoyar y defender a una niña vulnerada). Estos docentes no solo enseñan, sino que protegen la infancia. Sus historias de heroísmo cobran más relevancia en un contexto de déficit de docentes y abandono de la profesión. Los profesores son nuestra primera línea y merecen más respeto, protección y reconocimiento.

Annjeanette Martin

Marianela Navarro Ciudad

Escuela de Educación
Universidad de los Andes